

Graciela Mingo: “En esta etapa comenzamos el camino de la normalización”

Por Ariel Vittor

Cualquier visitante medianamente observador puede constatar rápidamente que el rectorado de la Universidad Autónoma de Entre Ríos está ocupado por alguien que privilegia sus responsabilidades laborales. Un despacho prolijamente pintado de blanco pero de estilo despojado y muebles de oficina sencillos pero funcionales así parecen expresarlo.

El conflicto que atravesó la UADER durante la segunda mitad de 2007 mostró a Graciela Laura Mingo de Bevilaqua claramente enrolada en la defensa de los derechos laborales de los docentes transferidos. Hoy, la ex decana de la Facultad de Ciencias de la Gestión se ha convertido en la rectora de la universidad. Hasta ese despacho funcional acudió Tiempo de Gestión para inquirir sobre las políticas a corto y mediano plazo que se traza la nueva conducción de la universidad.

Ariel Vittor: ¿Está la UADER viviendo un proceso de transición?

Graciela Mingo: Estamos viviendo, como en todo momento de cambio de gobierno, una etapa de transición. Etapa de transición que tiene que ver, hacia adentro con escuchar las de-

mandas del personal, tratando de ver cómo capacitamos a nuestros propios recursos humanos para aportar a un proceso que sea ágil en lo que hace a la normalización. Y por otro lado también ir dándole una dinámica a aquellos puntos que han sido críticos y que hoy después de haber pasado la situación tan penosa para la universidad como fue el conflicto de 2007, cuando el rectorado estuvo “tomado”, poder responder con la normalidad a cuestiones que interesa también al estudiantado como es fortificar la agilidad de los títulos. Para ello se está avanzando en nuevas capacitaciones con el personal y lógicamente que esto es una demanda muy sentida (en algunas Facultades más que en otras) que nos parece un punto importante porque para la Universidad no sólo es necesario pensar en el ingresante sino de qué manera puede cumplir la universidad con los requisitos administrativos y burocráticos para legitimar la salida del estudiante como profesional y es precisamente pensando en la obtención del título.

A.V.: ¿Cómo caracterizaría o definiría entonces a esta etapa?

G.M.: Definiría esta etapa como la etapa del proceso a avanzar en el camino de la normalización. Digamos, si nosotros tuviéramos que hacer un análisis retrospectivo, diríamos que la universidad surge en un momento muy complejo y, de alguna manera, podríamos decir que anárquico, por el modo como se dio. Y que fue la primera etapa. La segunda se desarrolló con el objetivo de tratar de ir ordenando, que fue la etapa del rectorado de Mario Mathieu, etapa que me precedió. Pienso que es muy valioso lo que se avanzó en el tema de lograr la validez de los títulos a nivel nacional. Y en esta etapa nosotros comenzamos el camino de la normalización, tratando de pensar en un camino más profesional de esos recursos humanos.

**A.V.: ¿Le preocupa la evolución de la matrícula de la UADER?
¿Qué política piensa en relación a los ingresantes?**

G.M.: La universidad no puede mirarse sólo a sí misma, sino que una universidad debe continuar dando respuestas, como lo ha hecho desde su generación, a los distintos jóvenes entrerrianos que demandan educación. Pero entonces también hay que pensar en un proyecto de inclusión. Cuando hablo de inclusión significa varias cuestiones que tienen que ver, por un lado, con nuestro ingresante que no solamente debemos pensar que lo debemos retener sino también cómo podemos ir haciendo una

buena articulación entre la escuela media y la universidad. Para ello aquellas personas (profesionales) de Rectorado que están trabajando en el tema de la reconversión están ahora abocadas a pensar en un proyecto que tenga que ver con la universidad y la escuela media. Esto lo digo como un proyecto más a largo plazo.

A.V.: ¿Es un proyecto sólo para las escuelas medias de la UADER o para otras escuelas?

G.M.: Nosotros estamos hablando en general. Este es un proyecto que se va a presentar y luego, lógicamente el primer lugar en el que lo podemos poner en funcionamiento serían nuestras propias instituciones de nivel medio. Por el otro lado sabemos también que nuestros ingresantes tienen dificultades y que adeudan materias cuando ya están en la universidad para lo cual hemos hablado con los distintos decanos para ver si es posible darles algún apoyo de tipo tutorial en aquellas asignaturas críticas como pueden ser Lengua, Matemática e Inglés.

A.V.: Que son las que más les cuestan al momento de las pruebas de ingreso...

G.M.: Sí, precisamente por eso ya hemos instruido a los decanos acerca de que ellos tendrán que ver de qué manera implementamos esta posibilidad para responder a alguna demanda particular de los ingresantes.

A.V.: Después del conflicto de 2007, ¿cómo está avanzando el proceso de los concursos ordinarios y la normalización de la universidad?

G.M: Creo que seguimos en el camino de la normalización, ajustando todo lo que hace a las pautas administrativas y reglamentarias, razón por lo cual en la última reunión de Consejo Superior de 2007, que fue en diciembre de ese año, se aprobó el acta de acuerdo firmada en octubre por ambas partes en conflicto. Sin embargo, esto hay que transparentarlo con ordenanzas nuevas, con reglamentación. Entonces, se está avanzando en la parte de reglamentaciones, que surgen de la propia acta, respecto de aquellos docentes transferidos o interinos que no habían sido categorizados, para que en las Facultades se lleve adelante este proceso. No todos fueron categorizados y no todas las Facultades hicieron el mismo

proceso.

Por otro lado, se trata de ver cómo adaptamos uno de los artículos para los docentes transferidos que rindan concurso y que a lo mejor no queden en el cargo de titular pero deben ser incorporados dentro de las cátedras. Todos son aspectos de las reglamentaciones que estamos viendo. Ahora nos queda como último eslabón también ver el tema de la cuestión presupuestaria en lo que hace a cargos y dedicaciones. Razón por la cual los consejos directivos también están trabajando, junto con el Consejo Superior respecto de este tema, y otro tema que es el del reglamento para JTP y auxiliares. Eso es una tarea que estamos en marcha para poder tratar de terminarla a fines de marzo y así comenzar, por ejemplo en abril con el primer llamado a los primeros concursos. Esa es una de las ideas que se está trabajando.

Los primeros concursos se van a hacer en Paraná; eso sí ya lo hemos decidido para ver el despliegue de todo el proceso, porque sabemos que todo proceso de concurso puede tener trámites que den lugar a impugnaciones, por ejemplo. Entonces se trata de hacer todo ese aprendizaje primero en Paraná y luego en Concepción del Uruguay que son los lugares donde más estudiantes tiene la universidad.

En ese sentido nosotros entendemos que éste va a ser el camino a apuntar para iniciar el proceso de la normalización... Y esto quiero aclararlo porque hablar de concursos ordinarios no significa llamar hoy y mañana estar concursando... es un proceso que lleva mucho tiempo, entre la difusión de las asignaturas, la aprobación por el Consejo Directivo, llegar al Superior, sacar la publicación e iniciar el proceso de presentación de todos los antecedentes de los docentes y consumir el hecho del concurso en sí, es un proceso que tarda aproximadamente cuatro o cinco meses.

A.V.: O sea que no es una fórmula mágica. Aunque muchos vienen planteándolo así, como una cosa automática, muy rápida...

G.M.: Precisamente si nosotros vemos que en nuestra dinámica diaria un concurso interino también lleva su tiempo, veremos que mucho más nos llevará cuando estemos convocando a jurados externos, que vienen de afuera. Porque acordar el encuentro de tres jurados, que pueden tener sus agendas muy cargadas, lleva su tiempo. Pero es cierto que el tema concursos forma parte de la agenda de trabajo para 2008.

A.V.: ¿Qué políticas se fija su gestión en lo atinente a extensión universitaria?

G.M.: Otra de las políticas que hemos fijado es aunar lo que es extensión con bienestar estudiantil, entendiendo que precisamente el trabajo sobre becas (que es una de las actividades que estamos llevando adelante) es más claro que se trabaje desde las facultades. A su vez creemos que la extensión con el bienestar son dos aristas importantes que se unen porque los proyectos de extensión incorporan alumnos; es decir que no son solamente una actividad del docente, sino que también incorporan alumnos estudiantes. También hay otras tareas de extensión donde hay involucramiento del estudiantado. Esto no quiere decir que uno no esté pensando en cuestiones que tienen que ver con la mejor permanencia de nuestro estudiante dentro de la universidad, para lo cual se están diseñando algunas actividades deportivas y culturales en estos momentos para ver cómo se pueden unir con las distintas facultades.

A.V.: ¿Qué es lo que se está trabajando en cuanto a las relaciones interuniversitarias e interinstitucionales?

No dejamos de lado lo que es el intercambio, tanto para la extensión como para la investigación y la parte académica, y en ese sentido estamos viendo la posibilidad de llegar a algunos convenios marcos con algunas universidades, tanto nacionales como extranjeras. Como todavía no hemos cerrado ninguno de estos convenios, estoy planteando la perspectiva que tiene la universidad. Ya en el momento en que se hagan los convenios, los daremos a conocer.

Por otro lado, se va a ir consolidando mucho más la relación con la Universidad de Madres de Plaza de Mayo, con la que ya hemos retomado un convenio de la gestión anterior. Es importante ir avanzando con estos temas, pero al tiempo que se están haciendo nuevos contactos, se está continuando con los contactos que ya se habían iniciado.

También corresponde decir que la UADER está participando activamente de lo que se llama el Polo Tecnológico, que consiste en una integración para el intercambio, conformada con la participación de la UADER, la UNER (Universidad Nacional de Entre Ríos), el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) el INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) y la CAFESG (Caja de Administración de los Fondos Especiales de Salto Grande). Estas instituciones convergemos en todo

un proceso de definir políticas que apunten al mejoramiento de la ciencia y de la técnica.

A.V.: ¿La UADER necesita más presupuesto?, ¿es suficiente con el actual?

G.M.: Estamos buscando presupuesto para la universidad, para poder consolidar los concursos. Para ello ya el gobierno provincial nos ha dado una parte y hemos conseguido el resto para que podamos ir dando respuesta a esta demanda para la normalización. Y a su vez, en la dispersión geográfica se van viendo algunas cuestiones, que en algunos casos se pueden concretar y en otros no, respecto de la mejora de algunos espacios físicos. En algunos casos, quizá en Villaguay y a lo mejor en Concepción del Uruguay, la CAFESG está por avalar algunos proyectos. Y aquí estamos viendo dos proyectos, tanto de la Facultad de Ciencias de la Salud como de la Facultad de Ciencia y Tecnología que han entrado al plan nacional de Obras Públicas, vía el Ministro del área, Julio De Vido.